



"En los últimos seis años los datos de pobreza energética se han incrementado en España"

● Entrevista a Isabel Jiménez, presidenta de la Fundación Energía Responsable



Ver más en www.energias-renovables.com

"En los últimos seis años los datos de pobreza energética se han incrementado en España"

Energías Renovables el periodismo de las energías limpias.

<https://www.energias-renovables.com/entrevistas/en-los--ltimos-seis-a-20260922>

Celia García-Ceca

Miércoles, 30 septiembre 2026

¿Qué es un banco de energía?

Un Banco de Energía es una iniciativa similar al Banco de Alimentos que tiene como objetivo facilitar que las familias más vulnerables y en riesgo de exclusión, que sufren de "pobreza energética", tengan acceso a energía mediante un sistema organizado y coordinado de donaciones, realizadas por empresas y consumidores. Las donaciones pueden ser de cualquier tipo de energía como electricidad, gas natural, propano, butano, gasolina, gasóleo, biomasa, hidrógeno y nuevas energías. El proyecto Banco de Energía promueve la participación, implicación y colaboración de cualquier empresa del sector energético con ayuntamientos o cualquier Administración Pública, entidades del tercer sector y/o consumidores finales, tanto empresa como persona física.

Fue en 2021 cuando se puso en marcha la Fundación Energía Responsable (anteriormente Fundación Luz Solidaria), coincidiendo con la crisis energética que ha seguido incrementando la pobreza energética y otras desigualdades de las familias más vulnerables. Nuestra misión principal es luchar contra la Pobreza Energética y facilitar el acceso universal a energía asequible y no contaminante, pero también favorecer la inclusión laboral de personas con discapacidad y fomentar la Responsabilidad Social Corporativa en empresas del sector energético y consumidores de energía, con el fin de impulsar los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible desde el ámbito de la energía.

Y fue en el inicio del programa de lucha contra la pobreza energética cuando identificamos que las ayudas sociales actuales (bono social eléctrico y térmico) no dan respuesta a todas las necesidades

de las familias vulnerables. El desconocimiento de este tipo de ayudas, las dificultades burocráticas, porque sólo se pueden hacer on-line, y la exigencia de requisitos determinados, como que el suministro tiene que estar a nombre de la persona vulnerable y en pisos tutelados o en pisos gestionados por terceras empresas no es posible realizar el cambio de titular de suministro, dejaba atrás a muchas personas que no pueden acceder al bono social eléctrico y térmico pese a su situación desfavorable.

Con el propósito de complementar las ayudas actuales y garantizar los recursos energéticos de las familias más vulnerables iniciamos un proyecto piloto a finales de 2021 con la comercializadora benéfica Luz Solidaria y en 2023 con el grupo energético Visalia. Donando energía y/o aportaciones económicas pusimos en marcha un modelo que ha permitido destinar todos los recursos necesarios para las familias que sufren pobreza energética.

Además, también en 2023 compartimos la idea del proyecto del Banco de Energía en el foro Women to Energy Transition (WET), un club de mujeres profesionales del sector energético con inquietud por trabajar para erradicar la pobreza energética, que apostaron por esta iniciativa. Se creó un grupo de trabajo específico para crear nuevos modelos de bancos de energía, escalar el proyecto y difundirlo. En este foro se identificaron también otras oportunidades para donar otros activos propios del sector energético como la donación de CAE's (Certificados de Ahorro Energético) y donación de Derechos de Emisión.

¿Cómo funciona un banco de energía?

El modelo es muy similar a los Bancos de Alimentos: por un lado, siempre tiene que haber una empresa que dona energía o cualquier otro activo que posteriormente se transforma directamente en energía, que se dona a las familias del territorio o que se convierte en cualquier otro tipo de ayudas llegan a familias beneficiarias. Pueden existir tantos modelos de Banco de Energía como donantes, y siempre es indispensable la coordinación de cualquier donación/ayuda a través de servicios sociales de Ayuntamientos o entidades del tercer sector que tienen claramente identificadas a las personas vulnerables. La derivación de las familias se realiza a través de un protocolo que garantiza la protección de datos, con una ficha que identifica la situación personal de la persona o familia beneficiaria, y con un sistema de seguimiento conjunto con los servicios sociales.

A fecha de hoy estamos presentes en más de cien municipios de España, gracias al impulso de empresas que están implementando instalaciones de Barrios Solares, proyectos como plantas de baterías o de biometano, o grandes proyectos fotovoltaicos. También estamos en el inicio de algún proyecto en Portugal.

Parte del éxito de esta iniciativa es la buena acogida que está recibiendo desde todo el ecosistema: por un lado, empresas vinculadas con la energía, administraciones públicas y entidades del tercer sector, que también se sienten partícipes, y finalmente, los beneficiarios, personas en situación de vulnerabilidad que no tienen los recursos para cubrir las necesidades en el ámbito energético. También está siendo una gran oportunidad para avanzar con la transición energética de una manera más justa. Las empresas aportan recursos vinculados directamente con la energía, y por otra parte, esa energía o parte de esos beneficios que ellos están generando en un municipio se queda en el territorio con un alto impacto social y ambiental.

Un auténtico problema de pobreza energética. ¿Cuál es la situación actual en España?

Tradicionalmente en Europa el promedio de pobreza energética no pasaba del 9-10%, y España ha duplicado esos datos en los últimos años. En 2025 ha habido una ligera mejora de los datos, pero todavía, más del 15 % de la población no puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada. Esta temperatura oscilaría entre los 18 y los 23 grados, según la Organización Mundial de la Salud.

Y es que cuando hablamos de pobreza energética tendemos a pensar en el invierno, pero con las últimas olas de calor nos estamos enfrentando a otros retos. Desde el 1 de junio de 2026 se han registrado más de 5.000 muertes atribuibles al calor, un récord desde que el Instituto de Salud Carlos III comenzó a recopilar estos datos en 2015. En julio, se registraron 2.026 fallecimientos, lo que representa un incremento de más del 90 % respecto al mismo periodo del año anterior. Las olas de frío o de calor tienen un impacto en la salud mucho más importante de lo que podemos pensar.

En definitiva, en los últimos 6 años los datos de pobreza energética se han incrementado en España, tanto por frío como por calor, ya que hay otros factores de impactan en la pobreza energética, como el problema de la vivienda o las diferentes necesidades en función del clima.

Un Banco de Energía es un sistema organizado y coordinado de donaciones hechas por empresas y consumidores vinculados a cualquier tipo de energía. ¿Cómo trabajáis?

A partir de un convenio de colaboración en el que se recogen todas las partes que participan (empresa donante promotora del proyecto, ayuntamientos y entidades sociales, etc.) se asigna un presupuesto y se analizan las necesidades: número aproximado de personas/familias vulnerables y análisis del tipo de ayudas que pueden necesitar, otros proyectos que tengan impacto en el municipio como la creación de refugios climáticos o proyectos de eficiencia energética, etc.

Las necesidades se establecen por tipos de ayudas. Por ejemplo, hay ayudas directas a familias que pueden ser aparte de la gestión del bono social, o pagar las facturas de luz, gas, equipos de frío, equipos de calor. Hay veces que tienen una cocina de gas que se ha roto y no pueden pagar una nueva. O muchas familias no pueden lavar la ropa porque se les ha roto o porque están en una vivienda compartida donde no tienen acceso a lavadora. Entonces lo que estamos haciendo es que en algún centro cívico del municipio instalamos un equipo de lavadora y secadora para que las familias puedan contar con ese recurso.

Nos hemos ido dando cuenta que el tema de la energía no es solo la luz y el gas, sino qué servicios vinculados con la energía necesitan estas familias. También trabajamos con la instalación de placas solares, equipos de frío, equipos de calor, o refugios climáticos.

¿Cómo funcionan las donaciones?

La empresa nos dona directamente la energía que convertimos en dinero económico para ayudas para una fotovoltaica o en horas de administrativo para hacer la gestión de bono social. La empresa hace la donación en energía, en dinero o también nos pueden donar garantías de origen o certificados de ahorro energético que convertimos nosotros en dinero. Ellos nos hacen la donación y nosotros desde nuestra fundación la transformamos en ayudas. ¿Por qué se hace así? Primero, porque se pueden beneficiar de la desgravación fiscal, y segundo porque hay una trazabilidad de todas las ayudas.

Con el proyecto del banco de energía estamos consiguiendo acercar esa energía directamente a los ciudadanos. Es un modelo muy estructurado, ordenado y organizado de donación de energía, de cualquier otro recurso o de dinero que transformamos en ayudas vinculadas a la energía para reducir desigualdades o para que tengan una temperatura adecuada en casa.

¿Los particulares también pueden donar?

Así es, al igual que en los Bancos de Alimentos donde cualquier persona puede donar un kilo de arroz o cualquier otro alimento (o incluso dinero que se transforma luego en ayudas alimentarias). De hecho, ya contamos con donaciones de particulares que se donan a partir del suministro de la luz, pero también pueden articularse a través de placas solares en viviendas y comunidades de vecinos o cualquier otro proyecto de autoconsumo colectivo.

- Esta entrevista está publicada en el número ER254 de la Revista Energías Renovables que puedes **descargar gratis en PDF en este enlace**